

ÍNDICE



02



ARTÍCULOS

LA LOMLOE Y EL IDEALISMO PEDAGÓGICO

POR F. JAVIER MERCHÁN IGLESIAS.

ADOCTRINAD, ADOCTRINAD, MALDITOS

POR PEDRO A. JIMÉNEZ MANZORRO.

04



DISFRUTAR PARA EDUCAR

LA LUCHA POR LA DESIGUALDAD.

UNA HISTORIA DEL MUNDO OCCIDENTAL EN EL S.XVIII,

POR FRANCISCO J. MARIANO.

06



LA LUZ DESPIERTA

SOBRE EL MÁGICO Y MINÚSCULO PODER DE LA LECTURA.

POR MANUEL MARTÍN CORREA

07



REDES DIJO

NOTAS SOBRE EL TEATRO DE LOS CONCIERTOS

08



LORD JONES HA MUERTO

NUESTRA PECULIAR REVISTA DE PRENSA

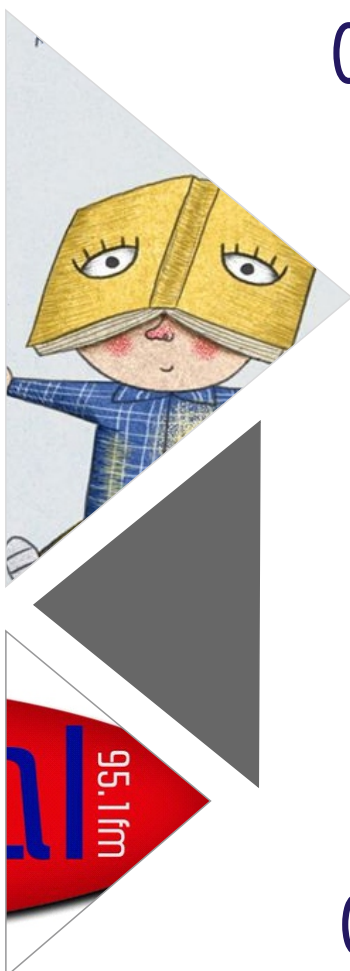
09



REDES DICE RADIO



QUE APROVECHE



Contacta:

 asociacionredessevilla@gmail.com

 <http://asociacionredes.org>

Síguenos:

 [@asociacionredes](https://twitter.com/asociacionredes)

 [Asociacion.Redes](https://www.facebook.com/Asociacion.Redes)

 [asociacion_redes](https://www.instagram.com/asociacion_redes)

 [t.me/redesdice](https://www.tiktok.com/t.me/redesdice)

 [Redeseducacion](https://www.youtube.com/Redeseducacion)

La LOMLOE y el idealismo pedagógico

A lo largo de la historia de la educación, de manera recurrente, el idealismo pedagógico alimenta una y otra vez la creencia de que —esta vez sí, por fin— se ha encontrado un método de enseñanza capaz de obrar el milagro del aprendizaje; ahora sólo es cuestión de que los docentes sepan aplicarlo correctamente, para lo que —otra vez— hay que formarlos adecuadamente. Naturalmente, semejante descubrimiento se ha fabricado en los laboratorios de la pedagogía, lejos del bullicio de las aulas, en las que alumnos y maestros, enfrascados en afrontar la maraña de complejas interacciones que supone la clase de cada día, no disponen del tiempo, la perspectiva, ni del conocimiento que requiere tan importante asunto. Planteado así el discurso de la innovación pedagógica, queda claro que si la fórmula (la que sea, la última ocurrencia) no funciona se debe a las carencias formativas de los docentes (no saben enseñar), a su actitud reistente a todo cambio (suelen ser conservadores) o a su indolencia y falta de profesionalidad. Pero lo que sabemos es que, efectivamente, las fórmulas que emanan del idealismo pedagógico (las que sean) no funcionan. La historia de la innovación educativa es la historia de un fracaso continuo, de un repetir una y otra vez el mismo discurso, el mismo deseo, sin que en la práctica las cosas cambien de manera significativa, más allá de la apariencia o más allá de una exigua y efímera minoría de casos. No es un destino fatal, sino un grave desconocimiento de la lógica que gobierna el campo de la escolarización.

El idealismo pedagógico (y su correspondiente didáctica) opera como si el contexto escolar fuera un medio natural en el que para tener éxito basta con aplicar una buena idea, dando por supuesto que la escolarización tiene que ver exclusiva o fundamentalmente con la enseñanza y el aprendizaje, ignorando su naturaleza política, social y cultural y el modo en que esa naturaleza atraviesa a todos y cada uno de los elementos, procesos y actores que la configuran. Actúa como si la escuela fuera una estructura vacía o inerte, desconociendo la potencia de sus rígidas estructuras y su capacidad para repeler o reelaborar las iniciativas de cambio.

En este sentido, el discurso de la LOMLOE es un ejemplo más de este idealismo pedagógico, incapaz de hacerse cargo de la complejidad de los procesos que se desarrollan en el ámbito escolar y de sus profundas imbricaciones con los contextos sociohistóricos y las identidades de quienes los protagonizan.

Subrayando su simplicidad, el idealismo pedagógico trata de resituarnos en el modelo tecnocrático de los años cincuenta del pasado siglo, vivamente reencarnado hoy con un nuevo lenguaje capaz de engatusar a los más ingenuos.

La historia se repite. Desde la LGE de 1970, todas las leyes que se autodenominan reformistas, repiten machaconamente su cruzada contra el aprendizaje memorístico,

la fe en la metodología activa, la apuesta por la enseñanza centrada en el alumnado, el aprendizaje basado en proyectos... todas descubriendo el Mediterráneo, como si antes no hubiera ocurrido nada y como si cada vez empezara todo.

Sin menoscabo de su más genuina predecesora —la LOGSE—, por méritos propios, la LOMLOE y su desarrollo en el ámbito pedagógico se ha convertido hoy en el nuevo paradigma de la *innovación educativa*. Nos presenta como novedad el currículum basado en competencias, cuando tal cosa apareció en España ya en el año 2006 con la LOE (hace la friolera de 17 años), ocultando, además, que esta perspectiva proviene realmente del mundo de la empresa (y a ella se dirige) y que viene dictada por la OCDE y, particularmente por la UE en el documento conocido como *Estrategia de Lisboa*, del año 2000. Así que, en esto de las competencias la LOMLOE nos vende una novedad bastante vieja. Sin embargo, su mayor mérito reside en la construcción de un dispositivo de compleja formulación que se nos presenta como el bálsamo de Fierabrás que, debidamente, manejado, resolverá lo que con tanto ahínco se ha buscado durante años: la solución al fracaso de la escuela. Se compone el artefacto de muchos y variados elementos: perfil de salida, competencias clave, objetivos de etapa, competencias específicas, criterios de evaluación, saberes básicos, situaciones de aprendizaje... La gracia estriba en que una adecuada combinación de todos ellos producirá, sin duda, el resultado deseado. Sólo se requiere algo de pericia y mucho de burocracia.

De esta forma la LOMLOE combina el idealismo pedagógico, con la tesis del capital humano y la perspectiva tecnoburocrática, y lo hace adornando su discurso con un lenguaje característico de las denominadas pedagogías progresistas. Si se persiguiera realmente el acceso al conocimiento de niños y jóvenes, sería necesario entender que no existe para ello una técnica idónea, una fórmula, como si se tratara de construir un puente sobre un río. Como he dicho más arriba, la enseñanza y el aprendizaje, la escolarización, no son asuntos técnicos en los que basta con aplicar este o aquel método, sino algo mucho más complejo y de otra naturaleza, lo que de manera ingenua, o interesada, no alcanza a comprender esa pedagogía que meramente se basa en ocurrencias y reclama, eso sí, mucho entusiasmo.

Javier Merchán Iglesias
Presidente del Observatorio de la Educación
y socio de Redes

 @fjaviermerchan

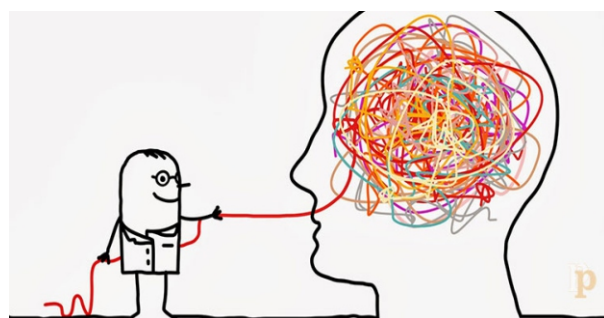
Adoctrinad, adoctrinad, malditos

Ver desfilar a niños ataviados como legionarios (de los de **Millán Astray**) o como regulares (de los de **Berenguer**) coge un pellizco en el corazón a sus padres, abuelos, hermanos y vecinos. A otros, entre los que me encuentro por azar, nos da también un pellizco, pero en el alma esa de la que prácticamente ya está demostrado que carezco, salvo que el **ChatGPT** de **OpenAI** afirme lo contrario.

A los que organizan tales desfiles nunca los acusan de adoctrinamiento. Lo verdaderamente curioso es que se acuse de tal felonía precisamente a quienes intentan mantener apartadas de las aulas las convicciones personales que no han de ser compartidas por todos. Eso me recuerda una clase de Religión de cuando era pequeño, en la última época en que respiraba, de forma natural o asistida, el dictador. El asunto era de manzanas, de si una sola y putrefacta podía echar a perder un hermoso frutero al que adornaban todas las bondades naturales de olor, sabor y tersura. La mayoría pensaba que sí. Por ello un chico de gafas pidió la palabra y propuso que, siendo así la realidad natural, sería mucho mejor que nosotros mismos nos convirtiéramos en fruta podrida para transmitir a los demás nuestra voluntaria corrupción que, claro está, estaba al servicio del bien y no del purulento mal. El maestro lo miró entre sorprendido y hastiado para seguir con lo suyo, que era lo nuestro. Recuerdo con dolor que el compi de pupitre del *cuatro ojos*, que era su amigo, le espetó, entre hastiado y sorprendido: *¡Qué raro eres, tú!*

Pues sintiéndolo por el inmovilismo reflexivo, esa debe volver a ser nuestra propuesta. Los maestros y profesores (además de las familias de quienes piensan como manzanas) tenemos la bendita función constitucional de estar descompuestos, de transmitir a los que nos rodean un poco de podre racional y democrática. No es tarea fácil, como no es casi nada de lo que sucede al traspasar las puertas del recinto de la escuela. Es posible, por ejemplo, que no esté mal participar voluntariamente en un belén viviente si los maestros concernidos logran hacer llegar a los pequeños qué hay de verdad y de mentira en aquella hermosa historia y cuántos otros tienen otras tradiciones igual de respetables cerca y lejos de nosotros, especialmente si algunos de ellos pueblan sus aulas. Y con alguna distancia temporal, con el correr de los cursos, plantear lo bueno y malo de la Iglesia y de las iglesias más y menos próximas. Y cuando decimos Iglesia e iglesias, podemos decir, patrias y Patria, Nación y naciones, comunismos y Comunismo, señoritos de Feria y de ferias y, si me presionan, hasta números primos, que deben de estar hasta el gorro de no ser divisibles por nadie distinto de sí mismos o por la sosa unidad. Así se desarrolla el espíritu crítico.

¡No es tarea fácil separarse de la manada para disfrutar de la panorámica, aunque lo sea afirmarlo en la conversación cotidiana o en este escrito. Muchas familias no quieren (a veces, no soportan) que sus hijos no sean como (o más que) los demás: *¡Mi hijo también!* Además, resulta que las tradiciones marcan un camino fácil de seguir sin esfuerzo racional y sin importar que puedan ahogar otras realidades, ya que aquellas son inmovilistas por definición. En otras palabras, nos gusta pensar que el principal valor del ser humano es su originalidad, pero nos pirramos por cabalgar olas ajenas. Y el profesor se va plegando, no quiere ser vilipendiado y ejecutado por sus compañeros de caverna (*¡Qué raro eres, tú!*) o de otras grutas cercanas, que todo se sabe, si te acusan de adoctrinar.



Por eso recomendamos la medicina contraria: adoctrinar en derechos humanos, en apertura de mentes, en respeto a quienes no han sido respetados, en alertar sobre los excesos de la tecnología, sobre los bulos que van y vienen cada día, sobre las falsas verdades de la inteligencia artificial, sobre la vacuidad de muchas tradiciones y sobre todo aquello que enclaustre al ser humano, especialmente cuando es frágil, en fetiches y supercherías, hasta que la podredumbre arruine el cesto de las manzanas bien pensantes.

Y todo ello poco a poco y con cabeza, sin que se note mucho hoy, pero sin que deje de perfilar y tizar un mañana distinto, por si es verdad que unos chicos críticos construyen familias críticas para una sociedad crítica. Si no es así, estamos en manos de los desfiles que organice el **ChatGPT** de **OpenAI** o de quien domine el invento.

Pedro A. Jiménez Manzorro
Profesor de Latín, Filosofía y Lengua Castellana
y Literatura en la Escuela Europea de Bruselas
y socio de Redes.

 @pedritoange



“La lucha por la desigualdad. Una historia del mundo occidental en el siglo XVIII. ”, de Gonzalo Pontón

1 de 2

El libro, *La lucha por la desigualdad. Una historia del mundo occidental en el siglo XVIII.* de Gonzalo Pontón, editado por Pasado y Presente, 2018, puede parecer, en principio, ajeno a cualquier interés del ciudadano actual y reservado a eruditos. Nada más lejos de la realidad. El libro, *La lucha por la desigualdad* (781 páginas), como acertadamente escribe Josep Fontana, encargado del prólogo, es un texto que nos muestra que la naturaleza de la desigualdad que hoy nos agobia se encuentra en los orígenes del capitalismo moderno. Gonzalo Pontón, fundador y editor de las editoriales Crítica y Pasado y Presente, editó miles de libros y esperó a su jubilación (2009) para escribir este texto, Premio Nacional de Ensayo (2017).

Aunque la obra analiza a casi todos los países del continente europeo, Inglaterra tiene gran protagonismo, pues Manchester se convierte en la ciudad que dirige tanto el capitalismo como el movimiento de clase obrera. Los ingleses establecieron un modelo de economía de oferta, no de demanda, que nos llevó a un consumo agresivo. Esto llevó a la supeditación de la vida a la consecución de los recursos necesarios para el gasto incesante, la abolición del ocio y a la renuncia a la educación o la cultura, a la dilapidación de las materias primas y a la extenuación de los recursos naturales del planeta, que es aún el modelo de nuestros días. El camino de progreso emprendido por Gran Bretaña en el s.XVIII significó escoger la opción más depravada para la especie humana (p. 207).

A lo largo del texto, se explica cómo en el s.XVIII la tierra dejó de ser el principal factor de producción en aras de la era de las manufacturas. Se separó a los agricultores de las formas de producción clásica, hallando el sustituto sólo en el trabajo de las manufacturas. Los capitalistas contaban con el respaldo de los gobiernos, por haber establecido relaciones de reciprocidad con ellos, o porque el gobierno eran ellos mismos.

Gonzalo Pontón demuestra cómo los capitalistas habían hecho lo más difícil: separar a los productores de los medios de producción, crear un ejército de trabajadores que vendían su fuerza de trabajo, creando también un ejército en la reserva esperando trabajo (hoy se les llama desempleados). Ya sólo les faltaba una cosa: acabar con los gremios. Los gremios fueron un marco de referencia laboral, social y de socorro mutuo. Tenían reglamentaciones, un rechazo a la producción masiva y controles de calidad.



Consecuentemente, había que acabar con ellos. La fragmentación de los gremios, por parte de los capitalistas, creó el ejército de la miseria. El autor demuestra que cuanto más trabaja el obrero más se empobrece, y que la formación de la conciencia de clase tardará en surgir gracias a la división entre los salarios de los obreros (cualificados, no cualificados, mujeres y niños), por parte de los capitalistas.

Lo de España es caso aparte, pero no deja de analizar nuestro sufrimiento en su libro, que es mucho, demasiado. Además, en 2021, Gonzalo Pontón escribe un nuevo ensayo titulado, *España. Historia de todos nosotros desde el Neolítico hasta el Coronavirus*, (Pasado y Presente, 2021). Según el autor, España ha sufrido las clases dirigentes más corruptas, reaccionarias e incompetentes de Europa. El enemigo principal para el mercado nacional no solo eran la orografía y los caminos (en el s XVIII la red viaria era como la romana), sino también la fragmentación jurisdiccional de España que impidió su modernización: no hubo transición a nación ni en el s.XVIII, ni en el s.XIX, ni en el s.XX. Y, por si fuera poco, el comercio exterior inundaba España con productos europeos o asiáticos, sin estar manufacturados en España. Así, el principal problema del comercio español con las colonias era la ausencia de manufacturas nacionales. Ante esta situación, curiosamente, en España las revueltas campesinas no iban contra el rey ni el régimen feudal y sí contra los funcionarios corruptos, los especuladores nobles y eclesiásticos.



“La lucha por la desigualdad. Una historia del mundo occidental en el siglo XVIII”, de Gonzalo Pontón

2 de 2

Hacia mediados del s.XVIII más del 90% de la población mundial era analfabeta, tal como recoge el autor en el capítulo 7, titulado: La educación lo puede todo (Pág. 339). El indicador para la alfabetización era la capacidad de los cónyuges para estampar la firma en las actas de matrimonio. Cuando Gonzalo Pontón habla de los peligros de la enseñanza (Pág.442) analiza a Jules Perry, Lepeitier, Diderot, Condorcet, De Chalotais y otros pensadores y filósofos. En general, los gobiernos no crearon una red de enseñanza pública: se limitaron a legislar sobre materias y planes. La financiación de la enseñanza elemental recayó sobre los municipios y familias y la formación de maestros, no estaba reglada, quedando sin salarios estipulados ni consideración social. En el fondo se trataba de cuanto más pronto se haga a la gente comprender que deben permanecer en una posición laboriosa, fatigosa y penosa hasta el resto de sus días, más mansamente se someterán a ella para siempre, (Bernard de Mandeville, 1723).



La prensa y los libros son también objeto de su análisis. Las vanguardias burguesas vieron en la prensa un excelente vehículo para dar a conocer su discurso legitimador, es decir, la opinión pública (Pág. 494). Y respecto a los libros apuntar dos cosas. La primera que los libros no se fabricaban en España siguiendo la destructiva política económica del s. XVI. en España. España exportaba los manuscritos originales (la materia prima) y recibía el producto acabado (los libros), (Pág. 512). Como curiosidad decir que todas las modalidades del negocio editorial, menos el e-book, tienen sus raíces en el s.XVIII.

El clero, la nobleza y los filósofos aparecen por todas partes y junto a la burguesía, los terratenientes y la gran masa de trabajadores que el autor describe le hacen decir a Hume que la obra del mundo es una verdadera chapuza. (Tratado sobre la naturaleza humana, 1739). Gonzalo Pontón finaliza el libro abordando distintos temas pero no duda en afirmar que el nivel de atraso de los españoles es grande, de la existencia de multitud de pobres y vagabundos, del escaso rendimiento de la tierra, de la ausencia de mercado interior, de la falta de infraestructura, de la agonía de las manufacturas y de la insuficiencia de un comercio volcado a las Indias del que se benefician extranjeros (Pág. 652).

La lucha por la desigualdad es un gran libro que hay que leer poco a poco, subrayando, tomando notas; como todo libro de ensayo. Y a usted, que ha llegado hasta aquí, le recomendamos además que ponga en la cola de lectura a Antonio Escotado, en *Los enemigos del comercio. Una historia moral de la propiedad*, Volumen. I. (Espasa libros, 2019); a Joseph Fontana, en *Capitalismo y democracia 1756-1848: cómo empezó este engaño*, (Crítica, 2020), y a Sven Beckert, en *El imperio del algodón. Una historia global*, (Crítica, 2018). Todos juntos le harán comprender el origen del mundo de hoy; sin duda alguna.



Francisco J. Mariano
Maestro de Educación Infantil y socio de Redes

 @fmarianoromero

LA LUZ DESPIERTA

SOBRE EL MÁGICO Y MINÚSCULO PODER DE LA LECTURA

Me lo envía por whatsapp una amiga con el tono de las palabras cómplices que son siempre así: sarcasmo sólo en una mitad, porque en la otra va acompañándolo el afecto que no sabe herir, sólo sonreír:

-Tú que nos estás dando siempre la tabarra con eso del poder de la lectura..., pues anda, échale un vistazo a ésto. Seguro que te va a gustar...

Lo miro en la pantalla del móvil. Se trata de un pequeño vídeo que le ha enviado al parecer su prima y que ha grabado a sus dos hijos sentados en el suelo jugando, jugando a leer. Son apenas treinta segundos y un único plano. La hermana, una niña de cuatro años, está sentada en el suelo del salón junto a su hermano, un bebé de poco más de un año al que rodea con su brazo por la cintura para mostrarle el libro que le lee. Parece uno de esos libros infantiles en los que sólo hay dibujos, o si acaso unas mínimas palabras, pocas. Los típicos libros de esa edad en la que los niños todavía no saben leer, pero que ya creen saber lo que es leer, o que, como en el caso de esta niña y si atendemos a la manera en cómo se dirige a su hermanito, podríamos añadir que ya sabe incluso en qué consiste enseñar a leer...

-Esta es la casa de los abuelos. Está en el campo y hay un caballo, gallinas y un perro que está dormido... -y lo va señalando todo con el dedo para su hermano que parece muy atento, como cautivado por la voz de su hermana.

-Una auténtica maestra, me digo. No sé si pensando en lo dicharachera y predisuelta que parece o por la manera en cómo tiene hipnotizado al hermanito que parece continuar absorto en su papel de alumno obediente...

-Hay muchas flores en el campo. Son amarillas y rojas y azules. El campo está muy bonito... -continúa la niña teatralizando la lectura en el tono que pareciera imitar al de los niños que están aprendiendo a leer y que suele empezar así: simulando que ya leen.

Quizás -me da por pensar- sea porque ya intuyen desde esos mismos primeros momentos que el encuentro con la lectura es como aquello que se decía de los sacramentos, que imprimen carácter; o que leer es sobre todo una actitud, un destino, un instinto como el de los bebés que "saben" que hay que ponerse en pie para echar a andar; y que les empuja a un aprendizaje que es como una conquista que puede empezar ¿por qué no? así: simulando y ensayando con el hermano. Digamos que mientras me parece notar que quizás esté divagando demasiado sobre estas cosas, en el móvil continúa el plano único de las imágenes hasta que ella pone el punto final dirigiéndose a su hermano:

-Ahora tú...

Y entonces el bebé, como intuyendo que no toca otra que obedecer; o que ha llegado el momento de reivindicar su turno de protagonizar, coge su dedito para señalar algo en el libro y empieza:

-Po-to-to-to...

Sonriendo y casi a bote pronto, contesto al whatsapp de mi amiga con los correspondientes emoticonos de aprobación y aplausos; para que ella me responda:



-¡No me digas que no es increíble!

-Increíble... Me repito mientras dejo que la sonrisa que no se termina de apagar del todo, vaya dejando paso a la reflexión, encendiendo intuiciones sobre el conjunto de cosas que en eso tan complejo y que denominamos aprendizaje de la lectura se ponen en juego...

Hay una lectura *antes* de la lectura, me digo, de la misma manera que se suele decir que hay una literatura *antes* de la literatura, referido a esos momentos en los que surgen el despertar de la sensibilidad literaria y que no tienen por qué ser estrictamente literarios. Hablamos del recuerdo de las canciones infantiles que las abuelas le cantan a sus nietos o de los cuentos que los padres leen a sus hijos o que las maestras de infantil cuentan o leen a sus alumnos; y donde intuimos esa lectura *antes* de la lectura referida al ritmo y la cadencia de las voces o de las formas de contar, un auténtico *tesoro lector*, podríamos decir, desde el que los niños parecen empezar a construir su propia voz lectora incluso antes de comenzar a aprender a leer.

Es verdad; siempre que hablamos del aprendizaje de la lectura debemos estar dispuestos a entender que hay muchas cosas en juego; que se trata de un mundo complejo y lleno de matices. Un mundo de fronteras muy permeables donde se hace difícil distinguir lo que corresponde al aprender a leer y lo que pertenece al aprender a ser. Y es en el análisis fino de esos primeros momentos que podemos observar en nuestros pequeños cuando juegan a leer, donde podemos encontrar las claves más originales de las relaciones de ese binomio mágico e inseparable que constituyen ambos aprendizajes: el de aprender a leer y el de aprender a ser, hasta conformar ese concepto tan sutil, atractivo y poderoso que hemos dado en llamar el poder de la lectura.

Manuel L. Martín Correa
 @MMartinCorrea



Notas sobre el teatro de los conciertos

Boletín Redes Dice de febrero de 2017

El tema de los conciertos educativos y sus nefastas consecuencias viene de antiguo, véase como ejemplo lo que Redes Dijo sobre ellos en 2017.



Notas sobre el teatro de los conciertos

- La patronal de centros católicos ha puesto en práctica el refrán *"más vale prevenir que curar"* *"porque tenemos que defender lo nuestro frente a los ataques que estamos sufriendo por la Administración"* Y así estamos, otra vez, con el falso dilema entre concertada y pública.
- La LEA establece que los centros concertados forman parte del Sistema Educativo Público de Andalucía. Luego ya está bien del doble lenguaje de la Consejería porque optaron hace tiempo por la doble red y he aquí las consecuencias; y del doble lenguaje de la patronal católica de la concertada a sabiendas de que ni los más viejos del lugar se acuerdan de cuándo quitaron un concierto.
- Lo dicho querría decir que ambos tipos de centros deben respetar el principio de gratuidad y, a su vez, tener los mismos derechos, obligaciones y recursos económicos, así como también reparto equitativo de alumnado inmigrante o de n.e.e.; pero también el mismo control y supervisión para que la enseñanza sea verdaderamente gratuita y pública. Aquí hay que denunciar el nulo control (por acción u omisión) por parte de los poderes públicos en la gestión de los centros concertados y que ha llevado al cada vez más fuerte empoderamiento de las patronales católicas.
- Hay que distinguir entre las patronales de la enseñanza concertada y los trabajadores, cuyos derechos laborales son transgredidos sistemáticamente por esta administración socialista e ignorados por muchos sindicatos.
- Existe también OTRA concertada, normalmente formada por COOPERATIVAS LAICAS, que rara vez levantan su voz, o se permite que aparezcan, cuya concepción de la educación pública no tiene nada que ver con la concepción segregadora y clasista de gran parte de la patronal concertada.
- Decía la presidenta en el parlamento con más demagogia que determinación: *"Quien quiera escuela segregada que se la pague..."* Ni siquiera a estas escuelas, cuya segregación es conocida por la Administración, se les ha quitado nunca el concierto en Andalucía.



"El periodismo consiste esencialmente en decir 'Lord Jones ha muerto' a gente que no sabía que Lord Jones estaba vivo." (G.K. Chesterton)

LORD JONES HA MUERTO

EMPRESAS, DATOS, MERITOCRACIA, RELIGIÓN Y LECTURA



Pincha en la imagen de cada noticia para acceder al contenido completo

Observatorio de la Educación



ANÁLISIS, ESTUDIOS Y ACTUALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Revista Española de Educación Comparada

Actual Números anteriores Avisos Ética de Publicación Próximos monográficos Acerca de ▾

INICIO / ARCHIVOS / NÚM. 42 (2023): LA INDUSTRIA EDUCATIVA GLOBAL: ANÁLISIS DESDE LA EDUCACIÓN COMPARADA / MONOGRÁFICO

El profesorado en el punto de mira: estrategias de influencia de las empresas españolas en el sistema educativo

Este artículo advierte del cambio de estrategias de las grandes empresas privadas para influir sobre el sistema

Ocho propuestas para que el sistema educativo no se quede atrás en la revolución de los datos.

LUCAS GORTAZAR, ÁLVARO FERRER
10 MAY, 2023

Los datos son públicos y de libre acceso de los ciudadanos. Frente a este derecho, la opacidad de los datos educativos nos devuelve un sistema educativo "en la sombra". En el caso de Andalucía, se concreta en esa inmensa base de datos del sistema Séneca con datos ya de más de veinte años y cuyo tratamiento, acceso y explotación sigue siendo terreno prohibido para investigadores e indiferente para la propia Administración.

El alumnado que elige Religión marca un nuevo mínimo histórico y los obispos culpan a la ley Celaá

Apenas el 57% de los estudiantes opta por esta materia en España a nivel global, con un fuerte contraste entre el tipo de enseñanza: en la escuela pública apenas son un 45% frente al casi 90% de la concertada

— Las comunidades autónomas destinan al menos 200 millones de euros a pagar el sueldo de los profesores de Religión

Una sociedad cada vez más laica en sus prácticas se refleja en el descenso continuado del alumnado que elige Religión. Sin embargo, ello contrasta con el mantenimiento e incluso aumento de la financiación del profesorado catequista.

Meritocracia contra la casta señorial



Xavier Martínez-Celorio
Profesor de Sociología en la Universidad de Barcelona y autor de Educación y movilidad social en España (2012) / @xaviermcelorio

Un nuevo artículo sobre la falacia de la meritocracia que se acompaña de una espléndida selección de textos sobre el mismo tema.

PIRLS 2021

🕒 16 mayo 2023 📍 Observatorio

Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora

EDUCACIÓN >

Madrid, Andalucía, Castilla y León y Cataluña evitan publicar sus resultados en la evaluación internacional de lectura

Siete autonomías han participado en PIRLS 2021, pero solo Asturias, Canarias y Navarra, que en distinto grado consideran que han salido bien paradas, han hecho públicos sus datos

Acaba de aparecer un nuevo estudio internacional sobre la comprensión lectora en alumnado de 4º de Primaria. Andalucía, que solicitó tener datos propios, no ha publicado sus resultados, hasta estos momentos.



NUESTRO PROGRAMA QUINCENAL

Escucha nuestros últimos programas

► **4 de mayo de 2023**

Con una primera parte dedicada al laicismo en la escuela de la mano de Jaime Pérez Aranda, Inspector de Educación y Coordinador de Sevilla Laica. Hablamos también del número de abril de nuestra Revista Redes Dice y comentamos con nuestro invitado el último informe de Save the children sobre las repeticiones de curso.

 Programa completo en [IVOOX](https://www.ivoox.com)



► **18 de mayo de 2023**

Con el reportaje llamado *Gypseando por el mundo*, elaborado por nuestro socio y amigo Manuel Ramírez Aguilera, que recoge la visita que realizamos el pasado 23 de febrero al CEIP Andalucía. Dedicamos la segunda parte del programa al Latín, con una entrevista a Concha Fernández Martínez, catedrática de Filología Latina y ex directora del CICUS. Además de nuestra habitual sección Palabra de Maestro.

 Programa completo en [IVOOX](https://www.ivoox.com)



► **Próximo programa: jueves 1 de junio**

Jueves de 18:00 a 19:00

DICE REDES 

95.1 fm



Sintonízanos

En su WEB: [ondacapital.es](https://www.ondacapital.es)

En Facebook: [ondacapitalfm](https://www.facebook.com/ondacapitalfm)

Que aproveche

